

# BARRIOS: ALGO QUE NO MARCHA

Pretender analizar los movimientos y actividades culturales de los diversos barrios de Cuenca, es tarea vana, considerando ya desde el primer momento, que los primeros —si es que existen— lo son en potencia, y que las segundas se incluyen en el mundo del ensueño y la ficción. (Al menos, públicamente, no dan señales de vida). Lo que sí podemos intentar es hacer un rápido —y, lógicamente, superficial estudio— de lo que son, socialmente, nuestros barrios.

Prescindiendo de los de reciente creación como tales —Valdecabras, La Melgosa, etcétera—, vemos ocho barrios, perfectamente caracterizados, individualizados y diferenciados del resto, en nuestra ciudad:

—**LA PARTE ALTA**, por denominarlo de la forma más comúnmente utilizada por la mayoría de nosotros, que comprendería lo que antiguamente eran cuatro barrios distintos —hoy desaparecidos como tales, excepción hecha del último—: **Zapaterías, San Miguel, San Martín y El Castillo**. (Y aún este último ha perdido muchos de los caracteres



EL CENTRO ES UN EMPORIO CULTURAL. ¿SI?

y rasgos que lo definieron en otro tiempo como barrio).

Hoy, la **PARTE ALTA** acoge

a unos 1500 habitantes que resisten las carencias de habitabilidad que la mayoría de las viviendas de la zona, presentan. Los caracteres sociales de esos habitantes suelen ser los de las clases bajas. (De todos modos, es difícil precisar este aspecto desde el momento en que allí viven personas —desde hace algunos años—, que se deben excluir de esos condicionamientos sociales; personas de algún modo relacionadas con el mundo del arte, en varias de sus manifestaciones).

Sin duda alguna, la **PARTE ALTA** es el aglutinante de casi todos los exponentes culturales relacionados —directa o indirectamente— con la artes plásticas: Museo Catedralicio, de Arte Abstracto, Museo Provincial,

Casa Museo Zabala, hasta hace poco la Sala Toba, etc. Pero ello es debido, más que nada, a iniciativas que poco tienen que ver con la base.

De lo demás, más bien nada.

—**SAN ANTON**. Uno de nuestros barrios extremos. Con cerca de 2.000 habitantes, en su práctica totalidad obreros. Con una pirámide de población en la que predominan las personas de mediana y avanzada edad, ha visto cómo a nivel parroquial se le ha anexionado el casi "perdido" barrio de Buenavista, ahora mismo partido en dos, sin comunicación directa entre sí, por la construcción del nuevo puente, y seguramente con muchas posibilidades de desaparecer en su anterior estructura.

De cultura, de manifestacio-



BARRIOS ENTEROS IGNORAN EL HECHO CULTURAL